

UNION Y TRABAJO

ÓRGANO DE LA CASA DEL PUEBLO

FRANQUEO CONCERTADO

Precios de suscripción:
En Cáceres 1'00 Pta. trimestre
Para fuera 1'25 » »

No se devuelven los originales
y de los publicados responden sus
autores

Toda la correspondencia
se dirigirá a la Casa del Pueblo
Olmo, núm. 9

Anuncios a precios convencionales
Los pagos serán adelantados

¿Cuándo volveremos a la vida política normal?

Es necesario que UNION Y TRABAJO vuelva a su tamaño anterior y que las organizaciones obreras, actúen en la vida pública, como actuaban antes del mes de Noviembre de 1933, modificando aquellos procedimientos que la experiencia aconseja modificar

El periódico es órgano de cultura, de conveniencia social, de expresión de ideas, instrumento de organización, de lucha, y de propaganda justa, legítima y legal.

Pues bien, el de los trabajadores, publicado, sostenido y repartido gratuitamente entre los afiliados a las organizaciones, apenas puede vivir, porque le faltan las ayudas de los que, sin haber cometido delito, no pueden ni reunirse, ni ordenar su contabilidad, ni relacionarse con las organizaciones provinciales.

Se nos dirá que eso es lo que quieren los enemigos del socialismo. Bien. Eso quieren y ellos verán si eso les conviene. A lo mejor se equivocan. A la gran masa de trabajadores conscientes y a los hombres de sensibilidad ciudadana, desagrada esta regresión, que para nosotros es más aparente que real, y si no al tiempo.

Las organizaciones obreras, que las derechas monárquicas y fascistas tratan inútilmente de captar, aprovechándose de las circunstancias actuales, son, si están bien dirigidas y orientadas, escuelas de ciudadanía, instrumentos necesarios para el progreso y defensa del trabajador, barómetro donde se registran los aciertos y desaciertos del legislador social, freno de ambiciones, cauce por donde han de caminar las peticiones y anhelos del obrero, al que hay que apartar, tanto del sometimiento borreguil al cacique, como de la indiferencia, insolidaridad, desesperación y violenta actuación de sus amores, instintos, pasiones, egoísmos y odios.

Quiere el Gobierno hacer elecciones en Abril o en Mayo. Puede ser que las haga; pero si de verdad es sincero y tiene el valor de buscar la fuerza de su autoridad en la democracia, tiene que devolvernos la libertad, que contrariamente a la tiranía y al libertinaje, es el aire que respiran los pueblos cultos.

Sin garantías constitucionales, ningún ciudadano puede actuar, si no son los jaleadores y bien hallados con los gobiernos, y si a nosotros, *que no nos hemos salido de la LEY*, nos interesa que cesen las violencias de arriba y de abajo y se restablezca la LEY, que es la CONSTITUCION, a las autoridades les debe interesar más, para estar al servicio de todos, de España, y rodear sus funciones del prestigio, simpatía y dignidad que les son necesarias, de absoluta necesidad.

Quítese, pues, los estados de excepción, que constituyen ya regla general, déjese actuar ampliamente a los partidos y personas que aceptan la lucha en el terreno legal, y entonces el pueblo, en las urnas, sabedor y conocedor de todo, instruido y esperanzado, nos señalará el camino a seguir en lo local y en lo general.

Si no nos garantizan los derechos que disfrutaban los demás partidos, los de reunión, asociación, propaganda de ideales y de programas, ¿qué elecciones ni qué papanastios se van a celebrar?

A no ser que se imaginen que de radical en adelante ya no hay nadie más, si no es la CEDA, última letra del alfabeto, que por la cola es avanzadísima.

La sinceridad es necesaria a todos los regimenes y si se trata de Repúblicas democráticas más.

¡Al lobo, al lobo... humano!

Yo vi al hermano lobo, alzarse fiero y fuerte, en frío páramo; primero semejante a liebre, que huye, después, cual áspid, serpear taimado.

Emprendió lenta huída, y a su paso, renació el odio y acreció el engaño. No hubo flor en el campo, sino espinas, y amapolas sangrientas, jaramagos, tomillos olorosos, y lirios de dolor, como él morados.

Era la horrible fiera, como dragón alado. Se tragaba a los niños, o los hundía en cavernosos antros. El hambre, al campesino, aniquilaba, como aniquila el pájaro al gusano, y el aliento podrido del feo lobo, arrasaba los míseros poblados.

Robaba las doncellas, y mujeres, que de niñas jugaban a su lado, y las llevaba en sus negruzcos lomos, de pelos erizados.

Sin ayuda, y en trágico abandono, después de medio siglo de explotados, sin hogar, sin cariño, en cualquier parte, se morían, de frío, los ancianos.

Cuando ya lo creía huído, por siempre, y me hallaba tranquilo, esperanzado, y bordaba con sedas de ideales, en burdo cañamazo, volvió hacia mí, sediento de ira y sangre, sembrando confusión, ruína y estrago.

Quise cerrarle el paso, y me armé con cuchillo improvisado, buscando mi defensa, en el ataque, del que atacaba en sombras resguardado.

De un salto, se lanzó sobre mis hombros, para morderme en la cabeza y brazos, la cabeza, que piensa, los brazos, el trabajo.

Lo agarré por el cuello, para esquivar sus dientes enrabiados, quise hablarle y no supo comprenderme, sus garras mis entrañas desgarraron. Se dobló mi cuchillo, de juguete, sin al lobo hacer daño, y ni arañé su piel áspera y dura, ni de miseria remedí el estrago.

Extendió la incultura sus dominios, al cambiarse la obrera en fuerte zángano, y en la lucha continua contra el necio, mis fuerzas, siempre escasas, se gastaron.

¡Pocos fueron los hombres, que en mi auxilio llegaron, me encontré casi solo, vencido, abandonado..!

Hasta que al fin llegaron mis amigos, los que el dolor y luto soportaron, y quieren paz, justicia, vida honrada, transformación y orden, que es trabajo, y al que produce y vale, poner alto, y poner bajo al incapaz y vago.

TODOS UNIDOS, A DOMAR LA FIERA,
AL CRUEL Y SANGUINARIO, LOBO HUMANO

T. LUCAS GARCIA

¡ATENCIÓN!

¿Por qué se ha de comprar el pan a 60 céntimos kilo,

si la **Abacería San Andrés** lo expende a 58 céntimos?

Visitad este Establecimiento y os convenceréis

Aldea Moret

(Cáceres)

Tragedias campesinas ⁽¹⁾

Diciembre, día lluvioso y desapacible. Por un camino angosto y encharcado por la lluvia, caminan en silencio una partida de hombres y mujeres: ellos, llevando al hombro una larga vara, los zahones y las polainas puestas para resguardarse del agua las piernas, y ellas, como máscaras burlonas, con chaquetas viejas y raídas, cubriendo sus cuerpos ateridos por el cierzo duro que sopla del Norte.

Van a prisa: la hora de dar comienzo a la faena de la recolección de aceitunas, que es donde se dirigen, está cerca, y si llegan tarde, el encargado, hombre la mayoría de las veces servidón incondicional del señorito, les haría perder un día, pues con unos minutos de retraso, ya el señorito no tendría el rendimiento necesario por el «elevado» jornal que paga a sus operarios.

Comienza la faena; los hombres, como si los árboles de donde van a recoger el fruto que han de ir a llenar las grandes tinajas de las bodegas del amo, les hubieran hecho algún daño, con sus largas varas, empiezan a apalearlos, hasta que las aceitunas que de ellos cuelgan caen al suelo; las mujeres, a rastras por el suelo encharcado, van recogiendo una a una aquellas aceitunas que, en montones diformes, han de irse juntando en los lagares para esperar turno a que las vayan aprisionando las piedras del molino y saquen de ellas el dorado aceite, que tantos sacrificios cuesta a quien lo recoge y tan poco a quien de él se aprovecha.

Por conocer de cerca los trabajos de estos seres que a las faenas del campo se dedican, hemos pasado un día entre ellos; hemos seguido paso a paso su calvario diario en estas crudas jornadas del mes de Diciembre y nos hemos convencido, más de lo que

estábamos, de que la conciencia de quien puede aliviar estos sacrificios humanos, hechos en bien de la sociedad, debe ser de piedra, ya que no trata siquiera de aminorarlos.

La vida en estas faenas es esta: Da comienzo el trabajo a las ocho de la mañana, cuando aún el rocío que cayó por la noche, si no está lloviendo, está sobre la hierba.

Los hombres, chorreando agua de la que al varrear los olivos les cae encima, van de un olivo en otro apaleándolos, cuanto peor está el día, con más ímpetu, para aliviar así el frío intenso que se apodera de sus cuerpos.

Las mujeres, como si el trabajo que hacen estuviera maldecido—como dicen que están los reptiles—arrastrando por el cenagoso suelo del olivar, van recogiendo el fruto y depositándolo en cestos, que luego van a llenar los costales.

Las doce, un rato de descanso para comer. Con nosotros quieren—como almas nobles que son—repartir sus meriendas, si merienda puede llamarse a un trozo de tocino o queso, que es todo el manjar que se pueden permitir comer.

Nos extraña algo que, estando ganando el jornal, pasen tantas estrecheces estos pobres trabajadores, pero ellos mismos nos sacan de nuestra extrañeza.

Con los jornales que se ganan, nos dicen, no podemos comer otra cosa. Los chicos que se queda-

¡Labradores! ¡Ganaderos!

Moled los piensos para vuestros ganados, en el Molino de

Jacinto Herrero

Taller Mecánico

VENTA DE HARINAS

Carretera de Medellín

(Junto a la Estación Férrea)

ron en casa han de comer también.

—¿Qué jornal ganan ustedes?—les preguntamos.

Y ellos, mirando al capataz con mirada torva, nos contestan: —Casi nada, la mitad que otros años se ganó.

—Debido a qué es la rebaja de jornales este año?

—No sabemos, pero lo cierto es que el que no acepta el jornal que ofrecen, se queda sin trabajar en las faenas de recolección de aceitunas, que es la única que hay en esta época.

No podíamos creer que una faena tan pesada y dura como ésta, tuviera tan poca remuneración como nos decían, y para convencernos de ello, nos propusimos acompañar a los aceituneros hasta el final de la jornada.

Terminada ésta, regresamos al pueblo en su compañía y vimos, con el natural dolor en quien siente como tuyas las penas y los dolores de los campesinos, cómo, «haciendo un sacrificio quizás, el amo» iba entregando en la plaza del pueblo a aquel grupo de hombres y mujeres los míseros reales que, como pago a la labor del día, habían ganado.

Y nos convencimos, plenamente, de la verdad de lo dicho por los campesinos, y desde aquel momento empezamos a dar vueltas a nuestro magín para ver de acertar el por qué de la rebaja tan grande de los jornales; hasta que un cartel que había pegado en una esquina de la plaza del pueblo vino a sacarnos de la duda.

No decía más que esto: ¡Votad a las derechas! ¡Votad contra el marxismo!

He aquí la explicación, campesino: este es el motivo de vuestra situación, la cobardía de un 19 de Noviembre de 1933; acordáos de ella para cuando este recuerdo os sirva.

TOMAS SIMON

Cosas de la vida

A la Gestora de la Diputación no le preocupa más problema que el de los enchufes. Donde hay una plaza, hay un gestor deseando conquistarla para algún paniaguado suyo. Y donde no las hay, se crean.

En estos días andan los gestores muy atareados despidiendo a los peones auxiliares de la Diputación, honrados padres de familia que no han cometido más delito que pensar en una idea grande. No han matado, ni han robado y además son trabajadores. No todo el mundo puede decir lo mismo.

No obstante, se les despide. Aconsejamos a los gestores que vayan en persona a notificarles los despidos y a liquidarles. Muchos de estos peones tienen seis y siete hijos de familia, y si están delante el día que eso se haga, pudiera ser que dieran una solución al padre.

Y ya que estamos con la Gestora Provincial, ¿Cuándo vamos a ver reír en el cine, jugar en el paseo, rezar porque tengan fe y no porque teman al castigo, a los niños del Hospicio? Durante el *bienio ominoso*, estos niños reían, jugaban con los demás niños del pueblo y sentían aliviado su dolor por la solidaridad y contacto con otros muchachos. Desde que el *cabecilla* Bermudo dejó la Presidencia, éstos niños no ríen, ni juegan, y a muchos de ellos se le pone en la calle sin más amparo que el cielo. Desde esa época, sólo frialdad e indiferencia muestran los gestores para nuestros Establecimientos benéficos. Cosa que nos duele, no por que deseemos acierto a quienes no van a los puestos públicos más que al negocio, sino por ser carne de nuestras carnes los que sufren las consecuencias de ese abandono.

ROMERO

(1) Publicado en «Vanguardia» de Badajoz, el 20-XII-1934.

El VIII homenaje a la vejez en Extremadura

Queda abierta la suscripción para tan simpática obra social

La Comisión Ejecutiva de los homenajes a la Vejez en Extremadura ha publicado un vibrante manifiesto declarando abierto el octavo de esos actos, tan llenos de noble emoción y de profundo sentido humanitario y cristiano, arraigados ya, felizmente, en nuestras costumbres.

A la suscripción pública, que con ese motivo queda abierta, pueden concurrir toda clase de personas y entidades públicas y privadas, y la aludida Comisión expresa su confianza de que, como ha sucedido en años anteriores, Extremadura, y por ello sus elementos más representativos, darán en esta ocasión una nueva muestra de su proverbial generosidad en favor de los ancianos —¡nuestros venerables viejos!—desvalidos.

La suscripción estará abierta hasta el 20 de Abril y los actos de este VIII Homenaje se celebrarán en el próximo mes de Mayo.

El concurso de pensiones para el VIII homenaje a la vejez

Con motivo de la actuación de la Comisión Ejecutiva de los Homenajes a la Vejez en Extremadura a que antes aludimos, se ha abierto también el Concurso entre ancianos para la adjudicación de las pensiones que se constituyan en este octavo Homenaje.

Según las bases de dicho Concurso, los ancianos que aspiren a dichas pensiones, han de dirigir sus instancias a la mencionada Comisión, haciendo constar nombre, apellidos, edad, lugar y fecha de nacimiento, localidades en que durante su vida hayan residido, tiempo de residencia en Extremadura, clase de trabajo en que se han empleado, número de hijos que han tenido y que

tienen actualmente, situación de éstos, actos de especial mérito que haya realizado en su vida, recursos con que cuenta para vivir, personas con quien actualmente vive y asistencia que le prestan, etc.

Los ancianos solicitantes deben tener por lo menos 80 años y ser naturales de Extremadura o lleven en ella por lo menos 40 años.

El plazo para presentar estas solicitudes termina el 31 de Marzo.

JAVIER FOTÓGRAFO

TRABAJOS MODERNOS

Venta de artículos para fotógrafos y aficionados

Artículos Kodak

Trabajos para aficionados

Pablo Iglesias, 12 Cáceres

“Sangrías de la Revolución”

Este es el título de un folleto que aparecerá en breve, original del camarada Luis Romero, con prólogo de J. Alvarez del Vayo.

La actuación de Peña Novo.

Una descripción veraz del caciquismo.

Un relato emocionante de la huelga de campesinos.

Su precio: UNA PESETA, más 40 CENTIMOS para franqueo.

Pedidos al autor: Aguas Vivas, 6.—CACERES.

Farmacia y Droguería

DE

Luciano Escribano Lozano

Productos y preparaciones farmacéuticas especializadas.—Droguería farmacéutica, química e industrial

Plaza Mayor, 40

Gabriel y Galán, 2

Teléfono 245 - CACERES

Suscribase a UNIÓN Y TRABAJO

DESDE MI MESA DE PERIODISTA

La sesión del Ayuntamiento

Igual que todos los miércoles celebró su sesión hoy el Ayuntamiento.

Presidió el señor Silva, asistiendo los concejales señores Mariño, Sánchez Manzano, Plasencia, Muriel y Rodríguez Ramírez, y los gestores señores Lumbreras, Madrigal, Bohigas, Blanco, Pérez, Marín Cabrera, Martínez, Moreno, Broncano, Marín Naure, Cruz y Duque.

Previo lectura fueron aprobadas las cuentas de la siguiente forma: Obras, 7.631'11; jornales con cargo a la décima, 2.784'00; Pavimentación en la delantera del Hospital, 213'78; Torre de Peña Redonda, 11'16, y por obras destajadas, 2.209'78.

Igualmente se aprueba un dictamen de la Comisión de Propios, en el que se propone se ceda al Estado un solar de 3.720 metros cuadrados para construcción de un cuartel de la Guardia Civil.

Otro dictamen en el que se propone la reforma del despacho de la Alcaldía, fué aprobado.

Pasa para su estudio a la Comisión de Hacienda solicitud del Athletic cacerense F. C., en la que solicitan subvención del Ayuntamiento.

El Ayuntamiento queda enterado de una carta dirigida a la Corporación, por doña Teresa Sánchez, viuda del médico señor Román, agradeciendo acuerdo de la Corporación.

Pasa a informe de las Comisiones de Hacienda y Régimen Interior, instancia de la misma señora solicitando haberes devengados por su difunto esposo y los derechos pasivos que le correspondan.

Se acuerda exponer al público, por quince días, la rectificación del padrón de habitantes.

A propuesta del señor Sánchez Manzano, se acuerda que se dé el nombre de Avenida de Portugal, a la que partiendo de la Plaza de América, va a desembocar en la estación.

Por la Presidencia se da cuenta a la Corporación del informe emitido por un letrado, referente al pleito entablado contra el Ayuntamiento por el señor Acha.

El señor Bohigas dice que según el artículo 56 del Estatuto, debe ser el Síndico del Ayuntamiento quien debe actuar en representación de éste.

A propuesta del señor Plasencia, se acuerda activar las gestiones necesarias para que se cubra por concurso de traslado la plaza vacante de médico titular, prometiendo la alcaldía hacer cuantas gestiones sean necesarias para este fin.

Se dió lectura a una carta del señor gobernador civil comunicando la terminación del estudio del proyecto de Estación en el paso a nivel y la actividad con que se está llevando a efecto la aprobación del presupuesto de las Escuelas del Madruelo.

Se acuerda anunciar la oposición para cubrir la vacante de Médico Tocólogo.

El señor Lumbreras ruega se ponga acerado desde la Cuesta de Aldana a la Plaza de Santa María.

Otro ruego del señor Sánchez Manzano para que se amplíe, si es posible, el plazo de las cédulas, al que contesta la presidencia diciendo que no es posible, y que ha dado ya toda clase de facilidades, toda vez que el señor presidente de la Diputación Provincial lo ha autorizado.

T. SIMON

El Mercantil

Café-Bar-Restaurant

El mejor local de Cáceres. Calefacción central.—Servicio esmerado de Restaurant.—Se sirven Bodas y Banquetes.—Café exprés San Juan, 29 Teléfono 360

CACERES

FACETAS

Del terruño irredento

Nuestra cansina mirada errabundea por los lejanos e ilimitados horizontes de aquella gran extensión de terreno desigual y cortado a trechos por paredes y vallados, que la ambición desmedida de los hermanos fraticidas, levantó entre estertores de egoísmo absoluto y despótico.

En llanuras, barrancos, colinas, valles y cañadas, se divisan otros forzados del terruño, con sus movimientos pesados, arrasando de aquí para allá, sus vidas grises, de tristeza infinita, de angustia innarrable, entre torpes y suicidas rencillas, envidias y odios, que sólo benefician a la clase poseedora, dominante y feroz, en cuyo interés exclusivo se arrastran, a cambio del ruín salario establecido. La mirada se cansa y desvía su trayectoria, pero el magín continúa rodando por entre aquellos vericuetos, con abstracción absoluta del lugar y de la hora y va al encuentro de aquellos compañeros que, idénticamente a nosotros, azuzados por la más negra miseria, trajinan bajo la mirada inquisitorial del amo o del encargado, sufriendo el azote del cierzo helado y cruel, mientras van arrancando al suelo el producto que otros derrochan en bacanales inconfesables.

En tanto, nosotros seguimos caminando hacia el lugar en que nos dicen está la sierra para barbechar. Por lo visto, como tenemos allí el sembrado, es nuestro el derecho a realizar la barbechera. Pero el terrateniente voraz, no lo cree así; y estiman-

Relojes económicos

Gran taller de composturas
Gafas y lentes de todas clases

Relojería de Alvarez

Moret, 14 — Cáceres

do que las leyes republicanas no deben regir después de su triunfo electoral de Noviembre de 1934, arrienda el derecho de labor a los labradores sometidos a su férula, y ya tenemos entablada la lucha entre trabajadores del agro, mientras que el enemigo común, el ricacho ocioso y vampiresco, ríe gozoso y satisfecho.

—De toas maneras—re-zonga de pronto uno de los compañeros con voz temblona—está el mundu mu mal arreglau... Hay que vel, mos'estamus matandu pol producil de tou muchu y mos tratan lo mesmu qu'a criminales... Y si no veréis...: en cuantis que lleguemos al terraju, saldrán los ceviles cumpliendo su mandau, y mos dirán que canteemus casaca, si no queremos que se mos'enfríe el cielu e la boca...

—Así n'es, así n'es...—refunfuña otro con acento monótono—nusotrus semus siempre los burrus de los palus..., la pelota pa que jueguin los bulguesis... —Pos no debía'sel asína... ¡Si nusotrus no aramus, ni sembramus, ni segamus y limpiamus, ya veremus qué se comil...

—No me seáis zopenquinos...—tartajeó una voz dulzona, ligeramente sarcástica.—Nusotrus no lo jademus por'amol al prójimu... mos'empuja la necesiá y e'l'egoismu... Esus mismus que se van con los ricachonis, ven mu bien que mos matamus ellus y nosotrus...; peru el'ansia negra los ja'l'arrastralsi... lambeli la suela a los que mos sacan la sangri...

—Callarus, callarus...—carraspea otro, señalando a lo lejos—¿Quién será aquel tan majestosu?

—Esi puei sel que sea algún señoritu d'esus facistas... Ahora creu que se estila muchu esu...

—Pos mira que tien pelendrenguis la cosa... Un señoritu d'estus qu'en toa su vía no han jechu más que derrochal en jolgorius y festinis lo que sus pairis mos sacan del pelleju, que llegui ahora tan encolbatauytan planchau, comu un neni e la feria, jadiendu-

mus tragal qu'es de los nuestrus, y que va a jadel y a acontecel pol sacalmus palantri las cosas nuestras... ¡Que no puei sel, hombre... que no puei sel...!

—Na, na...; —Rusumió uno con entonación doctoral y aplastante—Tou esu son enreinus y maturrangueus pa sacal tajá... Toas las vueltas que l'andéis dandu al cacharru han de venil a lo mesmu...: la emancipación de nusotrus, es cosa de nusotrus mesmus, comu dis el libru aquel que mos lei Chaveta...

Ante esta definición, todos callamos, mirando con hostilidad el ambiente; y continuamos machacando implacablemente el suelo con nuestras pisadas al compás de los borricos. Uno de éstos lanza alespacio un rebuzno sonoro, prolongadísimo, que al instante es contestado escalonadamente por otros, y el helado campo se impregna de estas armoniosas cadencias...

El término del viaje es aquella tierra, que al fin se divisa en lontananza, pero no gritamos como los descubridores de Colón, porque aquella tierra, no es aún nuestra tierra.

JUAN SIN TIERRA

JOSÉ LÓPEZ CUELLO

Ebanista-Carpintero

TALLER:

CALLE CORNUDILLA

CÁCERES

Correspondencia administrativa

PLASENZUELA.—Antonio Villa.—Abona 1'25 del primer trimestre 1935.

IDEM—Antonio Valle Herrera.—2'50 del 2.º trimestre 1935.

CASAR DE CÁCERES.—La Sociedad.—Abona 8'75 del tercer trimestre de 1934 y 1.º de 1935.

MADROÑERA.—Isidro Barquilla Barrado (menor), abona 1'25 del primer trimestre de 1935.

MINUCIAS

Al conde de Romano nes—lo hemos visto esta mañana—y le han dicho «señor Conde—quien manda, mal acaba».

Esta popular coplecilla se nos viene a las mientes con motivo de esas declaraciones de don Alvaro sobre los proyectos del señor ministro de la Agricultura:

«El propietario verá que no tiene más remedio que abrir la mano, no sólo por bien de España, sino hasta por su propio egoísmo de propietario. Y debe hacerlo de manera que no se le conozca ese egoísmo. No se puede cerrar el paso ni al acceso a la propiedad ni a todas esas otras leyes, para que no vean las gentes que tienen que volver a lo otro para tener alguna esperanza.»

Lo otro. Ahí del coco, señor Conde—cuando la mano es cerrada—no tenga *canguis* ninguno—ya no puede pasar nada.

Confiados aparceros—alegres arrendatarios—saltad y brincad de gozo—que ya vienen los agrarios. Las leyes de arrendamientos—y de paso hacia el terrón—nos traen bajo el brazo—lo mesmito que un melón. Preparad los cachivaches—los arados enjalma—no esperéis que os desahucien... ¡Seguro que perdéis más!

Ya lo decía «Decimos»...—buen profeta Maderal—cómo se frota los remos—Bardají con su otoñal.

Labradores que al fascismo—dirigid vuestra mirada—deducid las consecuencias—apuntad la gran jugada.

Trabajadores del agro—destripadores de tierra—arañadores de encinas—y arrancadores de cepas—desmochadores de olivos—y arrancadores de peñas—rozadores de retamas—y guardadores de ovejas—elevad vuestras plegarias—benedicid la suerte perra—que os deparó a los jonistas—japetistas y otras hierbas—para haceros muy felices—con charan-gas y novenas...—PIO-NERO.

Cáceres.—Imprenta Moderna